

alarmas. Estaba en juego el que se produjese una alteración sustancial del equilibrio geopolítico que había dominado en Europa desde el final de la 2ª Guerra Mundial y que tal alteración se realizase en beneficio de los intereses del bloque del Este y en perjuicio de los del bloque occidental.

Los dirigentes socialdemócratas alemanes consideraban que la RFA –país que funcionaba “de facto” como frontera entre uno y otro bloque- era quien más tenía que perder de esa alteración de las reglas del juego. Ello fue lo que les impulsó a involucrarse de lleno en las transiciones portuguesa y española. En ambos casos su estrategia fue similar: apoyar a partidos socialistas que pudiesen dar respuesta a las necesidades de democratización e integración en Europa que planteaban, mayoritariamente, las sociedades ibéricas y que, al mismo tiempo, contrarrestasen electoralmente a los comunistas.

La ayuda del SPD al PSOE no fue, por lo tanto, resultado de una solidaridad automática entre organizaciones de ideología similar. Muy al contrario, constituyó un movimiento calculado dentro de una estrategia global de los dirigentes de la RFA destinada a preservar el equilibrio geopolítico europeo. En 1976 los dirigentes socialdemócratas alemanes acogieron con los brazos abiertos a los jóvenes socialistas españoles a quienes llevaban ignorando desde 1972 porque escucharon de sus labios aquello que deseaban escuchar en aquel momento: una apuesta por una transición ordenada hacia la democracia, basada más en la negociación entre grupos de poder que en la presión de la calle y, sobre todo, una conciencia muy clara de que los comunistas no eran “compañeros de viaje”, sino adversarios a batir en la batalla por el control del futuro espacio electoral de la izquierda.

Antonio Muñoz Sánchez ha conseguido sacar a la luz todo este proceso a través de un intenso trabajo de investigación centrado, fundamentalmente, en fuentes alemanas. Con una técnica que podríamos caracterizar como “detectivesca”, ha ido desentrañando el significado de los distintos acontecimientos, dando lugar a un relato que depara al lector constantes sorpresas. El suyo es un trabajo que nos reconcilia con el verdadero sentido de la investigación histórica, que no es otro que el de buscar y encontrar hechos probatorios que den respuesta a las preguntas que previamente nos hemos planteado. Su investigación demuestra

que, desplegando las adecuadas dotes investigadoras, es posible construir un relato plenamente historiográfico sobre hechos que hasta hace poco parecían condenados a vagar en el ámbito de la mera especulación periodística.

Al mismo tiempo, *El amigo alemán* es una obra que podría –y debería- abrir nuevas perspectivas de investigación sobre la transición española. Ni el PSOE fue el único partido español que recibió apoyo desde el exterior, ni el SPD fue la única organización extranjera que se involucró en la construcción de la democracia en España. En este sentido, sería interesante que en un futuro no demasiado lejano pudiésemos disponer de nuevas investigaciones que sacasen a la luz la actuación de otros “amigos”.

Navarro, Vicenç, Torres López, Juan y Garzón Espinosa, Alberto, *Lo que España necesita. Una réplica con propuestas alternativas a la política de recortes del PP.* Barcelona, Deusto, 2012, 177 pp.

Por Miguel Ángel González Claros.
(Universidad Cádiz)

Ante la actual situación de crisis en la que vivimos, no puede aceptarse sin más una opción, una única alternativa para salir del atolladero en el que nos han embarcado el poder financiero. Hay otros puntos de vistas, otras medidas son posibles a parte de las propuestas neoliberales. Otros intentos hay que desarrollar que no sean las medidas de recortes y ajustes presupuestarios que nos están conduciendo a la depresión.

Para analizar la estrategia política del PP y desvelar las trágicas consecuencias de su aplicación a la clase trabajadora, Vicenç Navarro, Juan Torres López y Alberto Garzón Espinosa, miembros vinculados al movimiento ATTAC (Asociación por la Tasación de las Transacciones Financieras y por la Ayuda a los Ciudadanos), nos aportan el libro *Lo que España necesita. Una réplica con propuestas alternativas a la política de recortes del PP.*

Un libro que trata de profundizar en las políticas que se están aplicando a la actual crisis, para que el ciudadano tome conciencia del perjuicio que la sociedad, en concreto las clases más desfavorecidas, va experimentar y pueda hacer uso de las alternativas que el libro plantea como punto de partida para un debate y crítica a un

gobierno que aplica un programa de gobierno no desvelado en las última elecciones generales.

Tanto el gobierno de Zapatero, en sus últimos años de gobierno y en mayor medida el de Rajoy, desde sus primeros días, han dado muestra del incumplimiento de sus promesas con una serie de medidas económicas, sujetas a los órdenes europeas. “Lo que España necesita” señala la dureza del gobierno del PP, la carencia de fundamentos de las políticas de recortes y los más interesantes propone “las medidas necesarias para salir de la crisis, crear empleo y mejorar nuestro maltrecho orden democrático” Para que democracia se fortalezca es necesario que los partidos políticos cuando accedan al poder apliquen las medidas que ofertaron a la opinión pública y no actuar de acuerdo con los intereses sociales de la mayoría y en particular con las clases dominantes. Para ello es preciso que la ciudadanía evalúe la credibilidad de las opciones política y para ello nada mejor que los servidores públicos estén sometidos a un eficaz y rígido sistema de rendición de cuentas.

El poder financiero siempre han estado detrás de los gobiernos pero nunca de manera tan descarada como en la actual crisis. Por ello es necesario denunciar el excesivo poder político que tienen grupos sociales privilegiados como empresas o bancos. Economistas vinculados a las finanzas imponen soluciones políticas, “posturas científicas” cuando son defensores de unos particulares intereses sociales. Este trasvase entre la actividad pública y privada se ha intensificado tanto en Europa, el caso sangrante de los antiguos directivos del Goldman Sachs ocupan la dirección del FMI, como en España tanto en el anterior gobierno socialistas como en el actual del PP donde se dan conflictos de intereses y se puede utilizar información privilegiada para favorecer determinadas empresas o para enriquecimiento propio. Por ello es preciso crear normas claras como sería reforzar la normativa de incompatibilidades que dificulten el trasvase entre ambos sectores lo que incrementará la confianza de los ciudadanos en sus representantes.

Uno de los dramas de España es la pérdida de puestos de trabajo en los últimos años y con políticas de abaratamiento del despido se está comprobando que no se soluciona el problema, más bien se agrava. Con la criticada reforma laboral del gobierno socialista por parte del PP y “donde dije digo” el nuevo gobierno ataca con

una nueva reforma laboral, con nuevas y más duras medidas (abaratar el despido, flexibilizar las relaciones laborales, promover la negociación individual frente a la colectiva, abaratar el empleo), que está lejos de alcanzar los objetivos que pretende: más empleo. No obstante lo que realmente facilita es el poder de decisión de las empresas a costa de los derechos de los trabajadores y la creación de más despidos y por otra parte el perjuicio contra los sectores más desfavorecidos de la sociedad: mujeres, jóvenes y parados de larga duración.

El problema, tal como insisten los autores, es que en la economía española falta actividad, no hay demanda suficiente, y carece de financiación. Es preciso reducir el gasto, pero solo con políticas de restricción del gasto y de moderación salarial habrá menos demanda y ritmos más bajos de crecimiento o incluso recesión económica. Es por lo que España necesita impulsar la actividad y para ello las empresas y los consumidores necesitan financiación con un mayor gasto público y privado.

La reducción del gasto público ha traído a las familias, al contrario del discurso del PP a favor de las mismas, nuevas pérdidas de ingresos y el empeoramiento de las condiciones de vida: mayor deterioro de los servicios de salud, educación, becas, pensiones, servicios a personas dependientes. Lo que España necesita es una verdadera defensa de la familia en sus distintos modelos proporcionándoles unos servicios de bienestar ajustados para lo cual el Estado debe aportar ingresos instalados en el fraude fiscal, en las grandes fortunas y en las grandes empresas y bancos y por otra parte el desarrollo de los servicios a las personas dependientes y el establecimiento de escuelas infantiles como ayuda a las familias, como fuente de empleo y como favorecedoras de la verdadera igualdad entre mujeres y hombres.

Las entidades financieras españolas, inmersas en las últimas décadas en una progresiva liberalización y en la cultura del crédito originaria del auge de la industria inmobiliaria, han olvidado su función principal, que es proporcionar a empresas y familias crédito para favorecer el crecimiento económico y el empleo.

Con su continuo endeudamiento, por falta de liquidez, recurrieron a la titulación de los activos, que “consiste en vender los contratos de créditos a los inversores especulativos, que los

compran para apostar sobre ellos o para volver a venderlos y así sucesivamente”. Con la llegada de la crisis los bancos quedaron descapitalizados a causa de la morosidad y los impagos y actualmente solo están interesados en la compra de la deuda soberana con el dinero del Banco Central Europeo en detrimento de las empresas. En estas circunstancias los bancos acreedores, principalmente los alemanes quieren garantías de que se les va a pagar su deuda. “Los mercados” exigen saneamiento de balance y pago de deuda, dirección que nos lleva al rescate, es decir, suscripción de préstamos cuantiosos. Con la reforma financiera del PP, no obstante los objetivos que pretende conseguir, la realidad es que tanto el Real decreto de Reforma Financiera como las dos normas, Código de Buenas Prácticas y la Ley de Morosidad sobre la financiación de la deuda con proveedores que mantiene las administraciones públicas, lo que se persigue es poner el mercado bancario español a disposición de unos grandes bancos, es decir, “trajes a medida para la banca”.

Ante tales circunstancias lo que España necesita, según los autores, es conocer la verdadera situación patrimonial de la banca, dejando caer a los bancos quebrados y pidiendo responsabilidades a sus gestores; nacionalizar el sector bancario deteriorado para garantizar la financiación a las empresas y lo consumidores; actuar a nivel europeo para implicar al Banco Central Europeo en la financiación de los gobiernos y así evitar lo que han denominado como *terrorismo financiero* contra la economía de los países.

Otra de las réplicas presente en el libro es el modelo energético que propugna el PP. Frente a la apuesta por fuentes de energía muy costosa y peligrosas, que sólo son rentables para las grandes empresas oligopólicas con gran parte de capital extranjero y dado que los gobiernos regulan las tarifas de acuerdo con sus intereses, hay que apostar por un modelo basado en su totalidad en las energías renovables en el horizonte de 2030.

El “déficit de tarifa” eléctrica no refleja los costes reales de la producción de energía y aunque resolver tal cuestión no es tarea fácil, Rajoy con su política permite un modelo productivo basado en un uso intensivo de recursos caros e ineficientes lo que puede hipotecar nuestra independencia energética y el futuro del sector de las energías renovables. Muestra de tal dirección es la aprobación del

Real decreto que elimina las primas a las renovables.

La intención de reducción del déficit público acometida por el PP a través de los Presupuestos Generales del Estado contrasta con la escasa voluntad de reforma de nuestro poco justo sistema fiscal caracterizado por renuncias a ingresos y consentimientos a un alto fraude fiscal (Impuestos de Sociedades, generalización de las tasas judiciales, amnistía fiscal, el IVA para septiembre). Esta actitud ante la recaudación de ingresos contrasta con las drásticas medidas en el capítulo del gasto de los mencionados presupuestos. El PP ataca directamente aquellas parcelas que hacen que la economía y la sociedad en su conjunto funcionen adecuadamente como son la atención a la dependencia, las políticas activas de empleo, las inversiones públicas, investigación, sanidad y educación. Con estos presupuestos se perjudican claramente a las rentas más bajas y se contrae la actividad empresarial y económica. Lo más dramático es que tal sacrificio no va a reducir el déficit en las cifras marcadas por el gobierno dado que al caer el PIB, se reducen los ingresos de Estado al disminuir la actividad y consecuentemente la recaudación tributaria y por otro lado al disminuir el PIB, aumentan los gastos especialmente en prestaciones sociales y subsidios al desempleo. Con ello se acusa al PP de facilitar la estrategia de los grandes poderes financieros, que no es otra que forzar el rescate de España, en lugar de sacarnos de la crisis con el consiguiente perjuicio para la mayoría de la población.

Las políticas neoliberales que se están aplicando en Europa no logran hacer frente a la deuda privada, alentada por la banca ni a la pública que incrementa la crisis como se ha comprobado ya en anteriores crisis. La alternativa no es otra que garantizar la financiación como un servicio público a través del Banco Central Europeo y de bancos nacionalizados. ¿Cuál es la causa entonces de que se apliquen tales políticas? Para los autores hay otras opciones, pero evidentemente las cuestiones económicas son a la vez políticas. Es el poder político de las grandes empresas, de los grandes grupos oligárquicos las que están influyendo en las decisiones que toman los gobiernos. Ante tal realidad es preciso abrir un amplio debate sobre el papel que ha de jugar la ciudadanía en la agenda de los grandes problemas, la aprobación de medidas de control y responsabilidad. En pocas palabras necesitamos fortalecer nuestra

democracia para evitar que la voluntad del pueblo sea suplantada por grupos sociales privilegiados. Y a éste propósito, de acuerdo con la ideología manifiesta de estos autores, quiere contribuir esta interesante aportación.

Palacios Bañuelos, Luís y Ramírez Ruiz, Raul. *China: Historia, pensamiento, arte y cultura*. Córdoba, Almuzara, 2011, 445 pp.

Por Jesús Tebar Arjona
(Universidad Complutense de Madrid)

El “Despertar de China” está engendrando un enorme interés, curiosidad e incluso temor en todo Occidente. No ha de extrañar por ello que las publicaciones que intentan acercar y dar a conocer al “gigante asiático” sean muy abundantes en la actualidad. Dentro de esta tónica debemos señalar la reciente aparición de la obra titulada *China. Historia, pensamiento, arte y cultura*, de los profesores de la Universidad Rey Juan Carlos, Luis Palacios y Raúl Ramírez (Almuzara). Ambos autores como Director y profesor del “Curso en Expertos de estudios Asiáticos: historia, cultura economía, política y relaciones internacionales” llevan más de un lustro, estudiando, investigando y enseñando el auge del macro-área Asia-Pacífico, con un especial interés para China, el centro y locomotora de la región.

La obra lleva el ante título “*Conozca al gigante que despierta*” y esa ha sido la intención de los autores: la de dar a conocer y hacer comprensibles las claves de la civilización china a un público español y occidental deseoso de comprender y aprovechar las oportunidades que el auge económico y político del gigante asiático pueden suponer.

La obra abarca, de manera amena y documentada, la historia de China, sus basamentos filosóficos e intelectuales y sus expresiones artísticas y culturales.

En las primeras páginas los autores nos describen qué es China y sus inmensidades geográficas, demográficas, políticas, económicas y de expectativas. Para pasar, a continuación, a ofrecernos una visión panorámica de la civilización china marcada por el peso de una historia ininterrumpida de más de cuatro mil años; por el gigantismo demográfico de una nación gobernada a través de unos letrados dotados de una autoridad casi ilimitada. La descripción de la complejidad e importancia del

idioma chino también encuentra aquí su lugar pues sus especiales características han sido determinantes para definir lo que es China y ser chino.

La cosmovisión de la “china eterna” aparece en estas primeras páginas retratada a través de una ajustada descripción de sus escuelas filosófico-religiosas con una especial atención al confucianismo y al taoísmo, las dos corrientes nativas sobre las que se superpuso y el budismo. La singularidad de las expresiones artísticas chinas también tiene su espacio en estas primeras páginas a través de una descripción de las principales características de su estilos arquitectónicos, la cerámica y otras artes menores, la música y del conglomerado que para los chinos supone la pintura-caligrafía-poesía, uniendo en un solo arte lo que para los occidentales es el arte pictórico, la literatura en prosa y la poesía. Particularidades chinas que también tienen su paralelo en el teatro mezcla de la interpretación, el romancero y la opera occidentales, sin olvidar la fuerza y singularidad de su medicina y ciencia.

Hecha esta presentación general el resto de la obra va a discurrir de manera diacrónica por la historia china. Primero, la Era Imperial desde el mitológico emperador Amarillo (2600 a. C.) hasta la revolución republicana de 1911. La segunda parte centrada en el siglo XX y la actualidad china. Cada una de esas grandes unidades se subdividen en los periodos históricos que lo compusieron. Y en cada una de ellas encontramos, junto al capítulo dedicado a la historia política, otro dedicado al pensamiento arte y cultura de la época.

La narración histórica de la China imperial se hace siguiendo el modelo cíclico chino en función de sus dinastías reinantes. Con el inicio de este ciclo dinástico el libro describe el nacimiento de los conceptos básicos que crearon China y la diferenciaron de Occidente, ideas como la de “Todo Bajo el Cielo” o el “Mandato del Cielo”, el rigorismo del confucianismo de Estado y la religiosidad popular budista-taoísta, son descritos con una claridad expositiva digna de alago. La evolución histórica de las grandes dinastías se relata poniendo atención en su principal característica. Así vemos la expansión y el esplendor de las dinastías Han y Tang, el florecimiento cultural de los Song, la opresión racial que suspuso el gobierno de la dinastía mongola Yuan, el renacer nacional con los Ming y la confusión que significó la dinastía manchú o